

Balance agrícola

***Juan José Perfetti Del Corral**
Consultor



Al comenzar una nueva década resulta adecuado mirar hacia atrás y registrar los avances logrados por la agricultura colombiana durante el período 2000-2009. Esa mirada debe hacerse en la perspectiva del desarrollo sectorial de largo y mediano plazos.

Comparando el comportamiento de la agricultura colombiana durante la pasada década, con respecto de lo acontecido en las últimas cuatro o cinco décadas, es claro que, aunque en el período 2000-2009 se logró una ligera recuperación de los principales indicadores sectoriales con respecto a la situación que había a finales de la década de los noventa, dichos resultados no difieren mucho de la tendencia de largo plazo que desde principios de los ochenta trae la agricultura colombiana.

Así, el área dedicada a cultivos se mantiene en un promedio de los cuatro millones de hectáreas que es el nivel medio alrededor del cual ha venido fluctuando el área desde finales de los años setenta. La producción creció durante la primera parte de la anterior década colocándose por encima de la registrada en el período 1990-1999, pero desde el año 2005 la producción agrícola total se mantiene alrededor de los 25 millones de toneladas. En términos del valor de la producción, ésta creció durante el período 2000-2009, pero la respectiva tasa de crecimiento estuvo por debajo de la tasa de crecimiento de largo plazo, 1950-2009, y de las tasas registradas en las décadas anteriores, excepto por la del período 1990-1999,

que estuvo por debajo de la tasa observada en la década 2000-2009.

Un hecho que favoreció el crecimiento del sector agrícola durante la pasada década fue la recuperación que se dio en el mercado internacional del café. Esto favoreció la ampliación del área cafetera en Colombia y permitió una mayor producción del grano. De esta forma, el país recuperó parte del área y de la producción que se había perdido a raíz de la crisis cafetera de los noventa del siglo pasado.

Lo que salva un poco que las bajas tasas de crecimiento exhibidas por las actividades agrícolas no se reflejaran en unos resultados de crecimiento aún más pobres para todo el sector agropecuario es el buen comportamiento y las relativas mayores tasas de crecimiento del sector pecuario. Sin lugar a dudas, los altos niveles de crecimiento que tuvo la economía colombiana durante buena parte de la anterior década, aunado a las crecientes exportaciones pecuarias a Venezuela, favorecieron el crecimiento del sector pecuario.

Aunque durante la primera parte de la década pasada el empleo agrícola se recuperó respecto a la baja que se registró durante la segunda mitad de los noventa, en el período 2005-2009 el empleo generado por las actividades agrícolas prácticamente se estancó. Esto, frente a una reducción en la generación de empleo en las actividades diferentes a las agrícolas, determinó que a lo largo de la década se presentara una ligera disminución del número de ocupados rurales.

Dado que, durante el período 2000-2009, la economía colombiana creció a un ritmo mucho mayor del que lo hizo tanto el sector agrícola como el sector agropecuario, este último registra una caída progresiva en su participación en el PIB total. Dependiendo de la base de precios que se tome para medir el PIB, en Colombia dicho sector registra hoy en día, considerando la base de precios de 1994, una participación cercana al 12% y de sólo el 8% con precios de 2000. Esto no deja de ser paradójico y lamentable, pues Colombia tiene una importante y variada base



de recursos naturales que desde el punto de vista de su potencial productivo le permitiría tener un desempeño mejor que se manifestara en mayor producción, más empleo rural, mayores ingresos y, en general, mayor bienestar para los habitantes del campo.

Continuando con el análisis de la anterior columna acerca del comportamiento de la agricultura colombiana durante la década pasada, resulta interesante conocer qué transformaciones se alcanzaron en algunos de los principales indicadores del sector.

Al revisar la participación por grupos de productos en el área cosechada se encuentra que, durante el período 2000-2009, el grupo de importables continuó perdiendo participación en el área total; que el café mejoró ligeramente dicha participación, con lo que se detuvo la tendencia decreciente que desde la década de los sesenta del siglo pasado traía dicho cultivo; que los no transables aumentaron un poco su participación, y que el grupo que mayor participación ganó fueron los exportables diferentes a café. Es decir, que la utilización del área agrícola en Colombia se va moviendo, de manera muy lenta pero continua, de los cultivos sustitutos de importaciones, hacia aquellos cultivos en los que el país claramente tiene ventajas comparativas y en los

que cada vez desarrolla más ventajas competitivas, como es el caso de las flores y el banano.

El cambio de participación de los grupos de productos en el valor de la producción agrícola es donde mejor se manifiesta la transformación productiva que se ha venido dando a través del tiempo. La pérdida de participación de los importables, que es donde con más recursos y ahínco se han centrado los esfuerzos de la política sectorial y del café, no se detuvo durante la anterior década. Por el contrario, la tendencia que se traía de años atrás de disminución progresiva de estos dos grupos en el valor de la producción agrícola continuó durante esa década, aunque a principios de la misma se observó una ligera recuperación en la participación de los importables. La pérdida de participación de estos dos grupos fue compensada, especialmente, por el grupo de exportables diferentes a café y, en mucha menor medida, por los no transables. De esta forma, estos dos grupos aportan ahora casi el 70% de la producción agrícola del país.

La utilización del área agrícola en Colombia se va moviendo, de manera muy lenta pero continua, de los cultivos sustitutos de importaciones, hacia aquellos cultivos en los que el país claramente tiene ventajas comparativas.

En cuanto a la participación en el valor de la producción agropecuaria, es claro que, durante el período 2000-2009, las participaciones de la agricultura y del grupo de pecuarios, aunque sufrieron ligeros cambios durante el período, al final eran muy similares a las que se tenían al principio del siglo pasado. El cambio en participación se dio, esencialmente y como se dijo, entre los grupos del sector agrícola.

[Continúa en la página 35](#)

EN LA VARIEDAD ESTÁ EL ÉXITO

8 variedades para ambiente diversos | 3 nuevas variedades de compactas | Nuevos clones de material compacto

ASD Costa Rica. Representante en Colombia: REBIOTEC Ltda, Calle 94 No. 11A - 76, Oficina 103 A. El Chico. Bogotá. Tel: 6113238. E-mail: rebiotec.ltda@gmail.com

logramos conseguir otras tierras por el lado de Paratebueno y comenzamos un nuevo proyecto en donde sembramos el híbrido que todavía estábamos investigando.

Por eso, al recibir la Medalla reconoció la labor del primer mandatario y sostuvo que “si no fuera por el apoyo de su gobierno, por ese interés en la seguridad democrática, no se habría podido hacer labor, al punto que hoy día no caben los carros por la carretera Bogotá - Villavicencio, ni de allí a Cumaral”.

El reconocimiento

El decreto por el cual se confiere la distinción a la empresa señala que Hacienda La Cabaña es una sociedad anónima legalmente constituida. En Colombia ha trabajado desde 1960 investigando, desarrollando y aplicando avances tecnológicos en los cultivos de palma y comercializando sus productos derivados, aportando sus capacidades técnicas y gerenciales y su infraestructura teniendo siempre como meta el desarrollo de la agricultura y el mejoramiento de las condiciones en las comunidades rurales del país.

La empresa ha venido contribuyendo al mejoramiento del sector agropecuario colombiano, respondiendo a las transformaciones productivas, comerciales, ins-

titucionales y humanas de la agricultura, sustentando en el mejoramiento de las especies para lograr el desarrollo sostenible de la actividad agrícola.

Igualmente ha contribuido con la economía colombiana al ofrecer y exportar los productos derivados de la palma CIRAD con destino a países centro y sudamericanos. En el transcurso de estos 50 años se ha constituido en una persona jurídica dinamizadora del avance, modernización y mejoramiento del sector agropecuario, demostrando una excelente trayectoria, idoneidad y experiencia en la implementación y promoción de acciones regionales en la producción, explotación y comercialización de productos con un enfoque de cadena de valor. La Cabaña es una empresa fundamental en el desarrollo y competitividad de la agricultura.

Por todo lo anterior, el Presidente Álvaro Uribe terminó diciendo: “invito a mis compatriotas a mirar este ejemplo de patriotismo, de responsabilidad social empresarial en La Cabaña, y a encontrar en La Cabaña la justificación de por qué Colombia tiene que trabajar, sin duda, en el rumbo de la seguridad, el rumbo de la promoción de inversión y el rumbo de la política social”. ☞

☞ Viene de la página 4

No obstante el aumento continuo de las importaciones agropecuarias, el sector continúa siendo, gracias a sus exportaciones y contrario a lo que acontece con el resto de la economía, una fuente permanente de generación neta de divisas para el país. Sin embargo, las exportaciones agropecuarias pierden participación en las exportaciones totales del país. Así, a principios de la pasada década dicha participación era del 24% y, a finales de la misma, la nueva participación era de sólo el 18%.

De otra parte, la canasta de exportación agropecuaria poco ha cambiado en todos estos años. En particular, en el 2009, el 72% del total de exportaciones del sector provenía de los mismos productos tradicionales que desde décadas atrás viene exportando el país. De esta manera, la diversificación de las exportaciones en el

sector agropecuario avanza lentamente, pues desde las políticas públicas ha prevalecido un enfoque proteccionista que hace que sólo los productos con altos niveles de ventajas comparativas puedan surgir y mantenerse.

El anterior análisis deja claro que, infortunadamente, durante el período 2000-2009 el país, no obstante las excelentes condiciones económicas internas y externas que prevalecieron durante esos años, no logró impulsar una verdadera transformación del campo colombiano.

**Dos columnas de opinión, publicadas el 26 de febrero de 2010 y 5 de marzo de 2010 en el Periódico El Colombiano de Medellín. ☞*